

## Una visión de la carretera desde la cuneta

Se ha producido un avance claro en la política sobre la detección y tratamiento de “puntos negros” en la red vial catalana y española. Se ha tomado la decisión de eliminar los diseños “dañinos” para ciudadanos, a veces debidos a una combinación de mal uso y mala oferta de la infraestructura vial.

Hemos visto, y sufrido, planteamientos de mejoras en la red viaria que no satisfacen a los usuarios. Tenemos puntos kilométricos con muertos anuales en infraestructuras sobre la que se ha aprobado una planificación con grandes mejoras generales. Sin embargo, mientras se desarrolla el proyecto, no se hace otra cosa. La nueva infraestructura estará en el 2012, en el 2014 o 2016 O...

Mientras tanto sigue circulando el tráfico con el mismo peligro, peatones y vehículos cruzan o se incorporan en la vía o salen de la misma, con un peligro continuado, aumentado, conocido por la administración.

Desde P(A)T consideramos que es positiva la actuación para mejorar las carreteras, pero no la idea de dejar el “status quo dañino” hasta se ejecuta el proyecto. Mientras qué?

Las vidas y posibles heridas se tienen que prevenir desde la detección del peligro. Hay que utilizar medidas de gestión del tráfico y no solamente las constructivas. Hay que poder actuar con mayor flexibilidad.

Actuar con los límites de velocidad. Bajar la velocidad permitida a 80 o a 60 km/h, no debe molestar a los técnicos – si esto puede salvar un par de vidas y 10 heridos graves.

Detectores de velocidad no adecuada y señales variables que informen al conductor pueden evitar sustos y efectos letales. Instalación de mini-medianas, mini-barreras de seguridad, para reforzar la sensación prevención activa y no solamente pasiva por parte de los administradores de la vía.

El conductor, el peatón, tienen derecho a una información del producto que esta usando en cada momento. El conductor no está habilitado para entender una curva o una pendiente o un peralte. No sabe si el proyectista ha bajado los parámetros reales de seguridad de la vía al mínimo. El conductor conduce con la información adquirida en los últimos kilómetros y no con al 100% de las condiciones de lo que tiene por delante.

Tenemos que ayudar al usuario. Tenemos que informar sobre cambios en el diseño de la vía, sobre tramos peligrosos. De esta información depende la vida del usuario y los sufrimientos de los familiares y afectados.

Unas reflexiones de solidaridad con víctimas y afectados en el tráfico por La Junta de P(A)T.